

ILUSTRADOR NACIONAL.

Sultepec 25 de Abril de 1812.

Toluca.

El Exmo. Sr. Lic. D. Vgnacio Rayon, Presidente de la S. Gubamativa de América, Capitan Gral. de los Exercitos Nacionales, Comandante en jefe de los de operacion contra la rebeldia Toluca, Ministro de la Nación. &c. Da a S. M. el parte siguiente,

SEÑOR.

Pongo el honor de comunicar a V. M. el resultado de la brillante expedicion que las valientes tropas de América han sostenido en el vigoroso ataque de Toluca, sin otro sentimiento que el de conocer cuan difícil es dar ésta idea de aquello que es necesidad presenciar.

En la tarde del 17 se emprendió la marcha desde Sinacantepac obserbando el orden y amonía de que apenas es capaz la tropa mas distinguida, y en la noche de aquel dia se ocuparon los puntos por los respetivos Comandantes.

La mañana del 18 se dio la señal de ataque, y comenzó el fuego á las cinco y media a la parte del Norte por el Comandante Fr. Jose Maria Rayon que lo era de las tropas de Malouahua, e inmediatamente lo continuo por el tra-

lo del Poniente el Matiscal Martínez habiendo
echado por el Oriente el Comandante de F. 1^o
y Coronel D. Gabriel Martín.

Nueve horas del fuego mas vivo de cañon sostenido
igualmente por los tres puntos produjeron
en el general temor de las tropas enemigas, q.
solo contaban con la seguridad de los ventajos
sitios que ocupaban: las nuestras ansio-
nas de llegar con ellos a las manos, obedien-
tes con asombro a las ordenes de sus jefes
solo sentian obedecer quando se les suspendia
en el ardor de su abanze.

La proximidad al rumbo del Poniente me pro-
porcionó la sausécccion de observar mas de
cerca los movimientos de esta división el con-
vento de la merced, donde los enemigos habían
acoplado considerable número de gente, fue el
primer punto en que se les rechazó hasta obli-
garlos a que suspendiesen los fuegos de cañon
y fusil, proporcionando a nuestra gente situarse
ventajosamente en disposición de dañar al ene-
go con seguridad.

La División del Coronel Martín logró abazar
tres cortaduras y colocar su gente en la plazue-
la de alva donde un fuego vivo y aceraduras
cayeron al enemigo. Para todos estos movi-
mientos influyó el bien sostenido fuego de cañon
de la división de Tlapujahua, cuya recomendación
no permitira V. M. que pase en silencio por
la buena relación q. nie une con su comandante.

A la vna de la tarde comencé a experimentar
se una notable falta de apetito, y con ello
que no era posible sostenerse sin él, sino per-
sé como había de comunicar la orden de retro-
da á una tropa que unicamente pensaba en el
triunfo. Pero Sr. ella había dado ejemplo econ-
broso de valor, aun le faltaba el darlo de subor-
dinacion; verificó su retirada con increíble orden
y se observó con temor de los jefes q' de
cuando en cuando volvían la cara para ver si
la infame ciudad, q' le albergava en su seno á
los pérvidos q' habían derramado la sangre de
sus compañeros.

Estaba lleno de confianza q' las q' de la
tardía oyendo q' mi tropa ecollida con altos y los
mas ascendentes sentimientos de valor no edez
y patriotismo; disponía yo q' se les diese el
gún alimento q' tanto los enemigos olvidal s plen-
zé de lo q' habían sufrido trasladron el a evi-
miento de salir en número considerable fuera de
la ciudad. Protesto a V. M. q' en toda mi vi-
da se me i.º presentado expectáculo mas inter-
resante: mi tropa en un momento se pusó en
orden, en sus semblantes se veian los deseos
de combate y á las voces indecentes y abominables
del enemigo solo respondian los nuestros
con vivas á la nación á su gobierno y al gene-
ral q' los mandaba. Luego q' se pusieron
a tiro de cañon hizo fuego el q' teníamos en
tanq' acierto q' vimos caer des. b

para que se pusiesen en una fuga vergonzosa.
Tal ha sido Sr.: el feliz resultado de la acciⁿ
on de este dia memorable, que ha cubierto de
gloria a nuestra tropa de infamia y excomuni-
cacion la del enemigo quien parece a resuelto con-
batir solo a la defensa de sus trincheras y para
perder. La tropa valiente y subordinada hasta el
estremo, ha cumplido sus deberes con eroicidad,
y yo haria una injuria a sus jefes si no los
recomendara a proporción de su valor y de lo q.
han influido en el resultado. El Mariscal de Cam-
po D. Ignacio Martínez se ha manifestado su
perior a quanto puede exigirse de un hombre a
quien encargé las funciones de mi segundo:
Una actividad icónica un acrieto hijo de su
prudencia y de sus conocimientos, y un parti-
cionalismo que lo desdela en poseedor de la naci-
ón han sido las bellas prendas que ha desple-
gado con satisfacción mia, con gusto de la tropa
y con general aprobación de quantos han sido
testigos de sus operaciones.

S'e continuara en el Periodico siguiente.

En la Imprenta de la Nación.